

RESEÑA

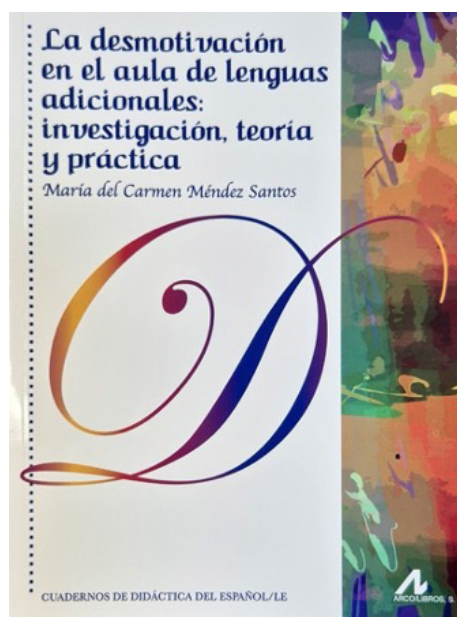
LA DESMOTIVACIÓN EN EL AULA DE LENGUAS ADICIONALES: INVESTIGACIÓN, TEORÍA Y PRÁCTICA

Méndez Santos, María del Carmen. (2024). Madrid: Arco/Libros-La Muralla, 80 páginas., ISBN: 978-84-7133-943-0

NEREA CHAVES ESQUINAS
Universidad de Córdoba
l92chesn@uco.es

La desmotivación es un factor que resulta de vital importancia para el profesorado de idiomas, puesto que es esencial que tenga en cuenta la individualidad del alumnado a la hora de desarrollar la docencia en el aula de lengua extranjera (LE). A este fenómeno dedica María del Carmen Méndez Santos, profesora de la Universidad de Vigo, su obra *La desmotivación en el aula de lenguas adicionales: investigación, teoría y práctica*, publicada en 2024 en la editorial Arco/Libros-La Muralla dentro de los *Cuadernos de didáctica del español/LE*.

La autora ha tratado dicho concepto en múltiples publicaciones y, con este libro, pretende ofrecer no solo una descripción del concepto de “desmotivación” y su repercusión en clase de LE, sino además un sólido marco teórico sobre



las variables individuales y consejos prácticos para el profesorado que trabaja en estos contextos. Por tanto, se trata de una obra completa y de gran utilidad para el aprendizaje de idiomas desde dos puntos de vista: el científico y el didáctico.

En cuanto a la estructura, el libro comienza con una introducción en la que presenta el tema de forma accesible para cualquier tipo de lector, exponiendo los términos y conceptos que se van a tratar en comparación con elementos extralingüísticos y sociales de fácil comprensión. Además, explica brevemente el contenido de los tres capítulos en los que divide el contenido. Tras ellos, se incluye un cuarto capítulo dedicado a las conclusiones, seguido de ejercicios con sus respectivas soluciones, como es propio de los libros de esta colección.

El primer capítulo, titulado “Factores individuales en la enseñanza de lenguas adicionales”, nos presenta una definición del término *variables individuales* siguiendo a Li, Hiver y Papi (2022). Se trata de factores de diversa índole que intervienen en el aprendizaje de los estudiantes y que los caracterizan de forma individual. De este modo, se pone de manifiesto que el elevado número existente de este tipo de variables supone cierta complejidad, por un lado, a la hora de establecer patrones analizables en su estudio y, por otro, al abordar las numerosas clasificaciones sobre ellas. Para esta investigación, la autora propone seguir la distinción entre variables cognitivas, sociales, culturales, afectivas y motivacionales, poniendo el foco de atención, especialmente, en las últimas.

Así pues, define las variables cognitivas como aquellas relacionadas con la percepción de la información a través de los sentidos y con la forma que tiene el ser humano de procesarla, guardarla, manipularla y recuperarla. Entre ellas, recoge la aptitud lingüística —habilidades cognitivas esenciales para el aprendizaje de un idioma (Li, 2022)—, la memoria de trabajo —capacidad cognitiva que posibilita tener almacenada y disponible de forma temporal cierta cantidad de información (Wen y Jackson, 2022)—, la memoria a largo plazo, las estrategias de aprendizaje —estrategias cognitivas, metacognitivas, sociales y afectivas (Dörnyei y Ryan, 2015)— y los estilos de aprendizaje.

Por lo que respecta a las variables sociales o factores sociodemográficos, se incluyen aspectos como la edad, la identidad de género, el contexto familiar, el origen étnico, la procedencia y el contexto —es decir, el origen sin tener en cuenta posibles cuestiones de discriminación racial, migraciones, etc.—, la situación legal y administrativa, el nivel socioeducativo previo y las creencias religiosas.

Estas variables, además de clasificar al individuo dentro de una sociedad según sus características sociales, permiten conocer el modo en el que se encuentran condicionados, tanto en el aprendizaje como en su vida en general.

En relación con las variables culturales, la autora se detiene, como punto de partida, en el concepto de “cultura” y la importancia que adquiere a la hora de ser abordado en el aula. Así, es esencial que el alumnado tome consciencia no solo de su propia cultura, sino también de la variedad de su entorno, lo que denomina *consciencia intercultural*, dado que puede prevenir algunos malentendidos. Se indica, además, que estas variables están ligadas, dentro de la lingüística, a la pragmática y a la gramática. En último lugar, añade, por una parte, que el contenido cultural de una clase de LE no debe limitarse a la exposición de fiestas y tradiciones y, por otra, que el docente también tiene que ser conocedor de las diferencias culturales que existen en el grupo como medio para el éxito en el aprendizaje del estudiante.

A continuación, reconoce que, a pesar de que en ocasiones no se hayan tomado en consideración y no se puedan abordar en su totalidad, los factores afectivos son cruciales en la enseñanza de LE. Entre ellos, trata la predisposición a comunicarse en la segunda lengua y la renuencia a hablar, la ansiedad, la autoestima, la resiliencia —cuya falta puede conducir a la desmotivación (Pathan et al., 2021)—, el aburrimiento, la curiosidad y la vergüenza.

Tras este recorrido por las distintas variables que pueden influir en el proceso de aprendizaje, en el segundo capítulo, titulado “Los fenómenos motivacionales en el aula de lenguas adicionales”, se centra en introducir los conceptos de “motivación”, “amotivación”, “desmotivación” y “remotivación”. Para el primero realiza un recorrido desde las definiciones que daban los primeros estudios sobre el tema hasta las teorías modernas, mucho menos restrictivas. Esto mismo hace con el concepto de “desmotivación”, sobre el que añade que, a medida que el fenómeno fue ganando interés, las definiciones se fueron adaptando a estas necesidades que conllevaba, puesto que, en un comienzo, resultaban restrictivas. Junto a su conceptualización, se encarga de describir el modo en el que interviene este factor en el aprendizaje y su relación con algunos de los factores implicados en la enseñanza, como la metodología, la periodización o los deberes. En este sentido, se comprueba que las actividades constituyen el elemento que

mayor relación tiene con la desmotivación; por consecuencia, se concluye que un cambio en estas puede evitar la aparición de episodios de este tipo en el aula.

Asimismo, trata la amotivación, principalmente, para distinguirla de la desmotivación, ya que, aunque estén estrechamente relacionadas, deben entenderse por separado. De este modo, la diferencia radica en que la primera es la ausencia de deseo por realizar la acción, mientras que la segunda supone la pérdida de la motivación previa (Huneault, 2007). Por su parte, el proceso de remotivación consiste en volver a tener motivación por una tarea (Ushioda, 1998; Falout et al., 2013). La autora enumera al respecto algunas estrategias para conseguirlo, entre ellas, fomentar el buen ambiente de la clase o el uso de tecnologías.

En el tercer capítulo “Factores desmotivadores durante el aprendizaje de lenguas adicionales: los resultados y las buenas prácticas”, se muestran algunos factores que dan lugar a la desmotivación en el aula, basándose en investigaciones especializadas y algunos consejos prácticos, como se indicaba al comienzo. De esta manera, divide el capítulo en ocho epígrafes, dedicados a las siguientes causas de la desmotivación: los sentimientos negativos, el profesorado y su estilo de enseñanza, la metodología que se sigue, los materiales y las actividades diseñados, el grupo de compañeros y el clima del aula, las actitudes hacia la lengua o la comunidad de hablantes, el uso de la tecnología con fines docentes y otros factores menos frecuentes que los anteriores, como las instalaciones o el horario de clase.

Para finalizar, incide en el verdadero objetivo de la obra: ayudar al profesorado a conocer las variables individuales de forma reflexiva y práctica y, en concreto, que este evite la desmotivación de sus estudiantes sirviéndose de las herramientas que ha ido aportando. Con todo, se ofrece una obra que combina la discusión científica de multitud de conceptos ligados a la enseñanza de LE y, específicamente, a la desmotivación como tema central del libro con un razonamiento práctico, con la finalidad de que los docentes encuentren en ella ciertos consejos que pueden llevar a las aulas. Por ello, concluyo animando al profesorado de idiomas a su lectura, pues resultará de gran utilidad en el desarrollo de sus clases.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dörnyei, Zoltán y Ryan, Stephen. (2015). *The Psychology of the Language Learner Revisited*. Routledge.
- Falout, Joseph; Murphey, Tim; Fukuda, Tetsuya y Trovela, Maria. (2013). Japanese EFL learners' remotivation strategies. En J. Cortazzi (ed.). *Researching Cultures and Learning*. Palgrave, 328-349.
- Huneault, Catherine. (2007). Las motivaciones y representaciones en el aprendizaje de ELE en Quebec. *Tinkuy*, 11, 145-165.
- Li, Shaofeng; Hiver, Phil y Papi, Mostafa. (2022). *The Routledge Handbook of Second Language Acquisition and Individual Differences*. Routledge.
- Li, Shaofeng. (2022). Explicit and implicit language aptitudes. En S. Li, P. Hiver y M. Papi (eds.). *The Routledge Handbook of Second Language Acquisition and Individual Differences*. Routledge, 37-53
- Pathan, Zahid; Ismail, Shaik y Fatima, Irum. (2021). English language learning demotivation among Pakistani university students: Do resilience and personality matter? *Journal of Applied Research in Higher Education*, 13, 1024-1042. <https://doi.org/10.1108/JARHE-04-2020-0087>
- Ushioda, Ema. (1998). Effective motivational thinking: A cognitive theoretical approach to the study of language learning motivation. *Current Issues in English Language Methodology*, 12, 77-89.
- Wen, Zhisheng y Jackson, Daniel. (2022). Working memory. En S. Li, P. Hiver y M. Papi (eds.). *The Routledge Handbook of Second Language Acquisition and Individual Differences*. Routledge, 54-67.

